

“Predica la Palabra a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim. 4:2)

Predicadores que se auto promueven 1

James Needham

Dos Varones se Convierten Predicadores 5

Bill Hall

Textos Difíciles sobre Juan 9-11: La Cuestión de la Comunión y “La Doctrina de Cristo” 6

Roy H. Lanier Jr.

El Expositor

Vol. 9, Número 10

Octubre 2009

Predicadores que se auto promueven James Needham

INTRODUCCIÓN

Los predicadores son algunas de las personas más influenciales en la iglesia en cualquier tiempo. Pablo reconocía esto y por eso le animó a Timoteo a que “sea ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (I Tim. 4:12). Tal posición pone al predicador bajo una gran obligación de siempre actuar en una manera buena. Santiago dijo “hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.” (Santiago 3:1) Al leer este pasaje en contexto, hasta nos hace concluir que Santiago está hablando de que los HOMBRES esperan más del predicador público que de los demás hermanos. Pero no quiero decir que este versículo no

puede ser interpretado como que Dios también espera lo mismo de los predicadores.

Por lo regular, los predicadores son buenas y honestas personas, pero a veces uno se desanima por lo que mira en algunos. Sería muy fácil convertirnos en cínicos, como algunos han hecho, pero eso no sería correcto. Las personas razonables se dan cuenta del error de generalizar de más en cosas específicas. Nunca es bueno identificar a todas las personas con un grupo o clase de “malos ejemplos.” Lo que sería justo es que negáramos y condenáramos a los malos y que aceptáramos a los buenos sin tomar en cuenta a que grupo o clase pertenecen. Así que nos deberíamos de alejar de las acusaciones que se han hecho sobre

diferentes clases de personas tal como los doctores, abogados, afro-americanos, los de raza blanca, los indios solamente por las acciones que uno o dos de esos grupos han hecho.

LA MEDIDA DE UN PREDICADOR

Generalmente hablando, los predicadores y los hermanos, miden el éxito de un predicador (o la falta del tal) en la base del tamaño de la iglesia para la cual predicán, el número de series o debates que hacen, los artículos que escriben, el ser el editor o editor asociado de alguna publicación, o su posición en alguna escuela. Ellos tienden a evaluarse así mismos como “pobres diablos” los cuales no tienen estadísticas impresionantes en estas áreas. Estos envidian a aquellos que son bien conocidos por sus actividades en estas

áreas. Los predicadores jóvenes generalmente hacen que el trabajo en estas áreas sea el preeminente en su meta como predicadores, así que se vuelven bien agresivos en sus esfuerzos por lograrlos. Ellos se envuelven en la política, en empujar y aventar a sus compañeros predicadores para poder satisfacer sus ambiciones. Al hablar, ellos escalan hasta la cima de la montaña sobre los cuerpos muertos de todos aquellos que cruzaron su camino! Es la misma antigua batalla de quien va a ser el más grande (Marcos 9:33-37). Muchos aun no saben la respuesta, o no pueden reconocer la respuesta que el Señor dio.

Tarde o temprano el individuo observante se da cuenta de que hay un gran número de buenos hombres en la iglesia los cuales no predicán en muchas series, no escriben en publicaciones, y no harían o se esforzarían a tener debates públicos por temor de que la verdad sufra por los tales. Estos nunca han estado en el ojo público de la hermandad, y no tienen el deseo de estarlo, y nunca van a ser

conocidos entre la hermandad como “grandes” o “famosos” predicadores, o como “eruditos,” pero hacen un mayor trabajo para Dios y los hombres que aquellos que están en el ojo público de la hermandad, o están empujando y aventando para tener esta fama.

LOS ELEMENTOS PERDIDOS EN EL DIALOGO

En las juntas de predicadores de todo tipo, los predicadores “grandes” o “de renombre” siempre vienen a la conversación. No es algo fuera de lo común el oír a alguien decir, “Yo no se lo que los hermanos miran en él, sus predicaciones son tan superficiales como el agua en una rama,” o , “este no es nada elocuente, y aun así, siempre está predicando en “X” número de series cada año, etc.”

Las varias respuestas a tales conversaciones son revelantes e interesantes. Algunos dirán que toda la conversación es solamente “celos de predicador.” (Lo cual en muchos de los casos es verdad). Otros explican

que la popularidad de tales predicadores tiene que ver más con el superficialismo de los hermanos, así que les gustan las predicaciones superficiales. Otros dicen que es porque predicán sermones cortos, y como a los hermanos no les gustan los sermones largos, él es popular con la muchedumbre. Las interpretaciones de este fenómeno son variadas e interesantes. Pero hay otra posible explicación que no se toma en cuenta o no se conoce; tal vez porque muchos tratan de esconder el punto a menos de que manche la imagen del predicador popular y le daría un sonido hueco a las palabras de los hermanos que presumen cuantas series predicán al año. Bueno, ¿Cuál es esta otra posibilidad? Es la práctica de promoverse auto promoverse.

¿PROMOCIÓN, “DESCARO”, O TALENTO?

Algunos predicadores predicán en bastantes series por que están agresivamente auto promoviendo para que los inviten. Así que, la cantidad de series que pre-

necesariamente dice que tan popular o talentoso es él, sino ¡que esta usando del descarro! Durante las series usan la política con los hermanos más indicados para que los inviten de nuevo. Insinúan fuertemente que desean volver, o simplemente piden que lo inviten otra vez. Realizan las amistades adecuadas y cultivan y/o explotan esa amistad en las iglesias en las cuales no han estado e influncian a estas personas para que los promuevan en la siguiente serie. Dicen cosas desde el púlpito que están diseñadas para que los inviten a otras series. Conocí un predicador que se tomó 20 minutos de su sermón para hablar abundantemente de todos los visitantes de las congregaciones vecinas que habían visitado. dijo, “Estamos muy contentos de tener al hermano fulanito de _____ con nosotros.” Estuve predicando con ellos una serie hace unos 2 o 3 años. Tuvimos una buena convivencia. No me han invitado de nuevo, pero espero que lo hagan pronto” y allá

En el artículo *Predicadores que se auto promueven* el hno. James P. Needham captura esta tendencia, la define y desnuda todas sus farsas en la mentalidad de algunos. Aunque es entendible que los predicadores quieran sentir la dignidad y utilidad de sus esfuerzos en la enseñanza que imparten, la auto promoción es una táctica *perversa* y *deshonesta* de uno que debiera ser caracterizarlo por sus motivos sinceros (1 Tes.2:3-12). El presente material ha sido tomado de todo el libro traducido al castellano por el hno. **Juan Sánchez** de Cedar Creek, TX. El hno. Sánchez es un joven y dinámico predicador bilingüe quien además trabaja como Profesor en una Escuela Elemental. *Dos Varones se Convierten Predicadores* es un artículo similar al anterior. Viene de la pluma igualmente talentosa y sabia del hno. Bill Hall. El contraste es evidente y auto explicativo del porque uno de los dos varones resultó en un rotundo fracaso en su intento de predicar. En *Textos Difíciles sobre 2 Juan 9-11* Roy H. Lanier analiza el lenguaje de las palabras y hace un trasfondo exhaustivo de la palabra "doctrina". Se está extendiendo la falsa idea que "se predica el evangelio a los perdidos" y "se enseña la doctrina a los salvos" haciendo así una *arbitraria* distinción. Si esto fuera el caso ¿Por qué Pablo no distinguió entre "doctrina" y "el glorioso evangelio del Dios bendito" (1 Tim.1:10-11). Pero lo que es más grave, es que sobre esta supuesta distinción algunos intentan *justificar* "su comunión" con cualquier sectario que bauticé en agua para perdón de los pecados, no importando las diferencias en el uso del instrumentos en la adoración, asociaciones intercongregacionales, patrocinio de escuelas pagadas por tesorerías, etc. Seamos cuidadosos de hablar donde la Biblia habla y callar donde ella calla. Y no hacer falsas distinciones es una forma de honrar Su silencio.

esta el hermano sutanito de _____. Ellos son una buena congregación. He oído muy buenas cosas de esa iglesia. Siempre he deseado que me inviten a predicar en una serien el futuro." Otro predicador que yo conocí estaba predicando en una serie y durante el sermón sacó otro tema del cual no había predicado en la serie. Otro predicador que conocí sostuvo una serie y durante el sermón habló de algún tema que no había predicado en la serie y dijo, "Oh, lo siento, no tengo el tiempo para predicar ese tema esta vez; me tendrán que invitar otra vez a otra serie para que les predique sobre el." Otra práctica que los predicadores ambiciosos tienen es que hablan mal de los "predicadores famosos" que siempre tienen muchas series, esperando que los hermanos ya no inviten a estos predicados.

También están aquellos que desarrollan una serie de lecciones en ciertos temas que piensan que son muy especiales y buenas (¡Algunos predicadores no son presumidos, sino que están convencidos!) así que

escriben y piden a las iglesias para que los inviten a presentar las lecciones. Un hermano una vez me comentó de un predicador que llegó a su casa de visita. Durante la conversación el hermano le preguntó al predicador sobre un tema que salió durante la clase de la semana pasada. Rápidamente, el predicador le dijo, "Permítanme que venga a predicarles unas cuantas noches sobre este tema, tengo mucho material y es muy bueno sobre ese tema." Al hermano le sorprendió su "osadía," pero ¡el predicador no lo dejó en paz hasta que el hermano accedió a traer su petición a la junta de varones! El predicador consiguió lo que él quería, una invitación a predicar por varias noches sobre el tema. Después él me dijo que, "La iglesia en _____ quería que viniera a predicarles por unas cuantas noches sobre _____." Eso no era verdad. ¡Los hermanos le PERMITIERON venir a predicarles porque no sabían como decirle que no!

En un almuerzo de predicadores yo oí a un predicador joven preguntarle a otro el cual vivía cerca de él, si tenía algún

material sobre ciertos temas. El otro predicador respondió, "Claro que sí, tengo un material estupendo sobre el tema, ¿Por qué preguntas?" El predicador joven dijo, "he estado estudiando sobre este asunto con algunas personas en sus hogares, y me gustaría un poco de ayuda." El predicador no ofreció ningún tipo de ayuda, pero si dijo "pregunta si puedo debatir con el predicador de ellos." Lo más interesante del asunto es que yo había estado hablando con ese predicador sobre este mismo asunto. Conociendo que este predicador se auto promovía, yo estaba tratando de ser diplomático en la manera de enseñarle que tal auto promoción es de mal gusto y no debería de ser una calidad del siervo de Dios. Este me aseguró que tal práctica le era asquerosa y que él nunca haría eso. Es bastante malo el comprometerse en esta práctica, pero es mucho peor cuando uno lo hace y luego lo niega.

He participado en unos cuantos debates, pero 95% de ellos fueron arreglados por alguien más que luego me pidió que participara. El resto de ellos sucedió en el tra-

bajo local y en series. También he declinado debatir en unos cuantos debates y les he sugerido a las iglesias otro hermano que yo pensé que haría un mejor trabajo que yo. En algunas ocasiones también he ofrecido mis servicios para predicar en alguna serie de alguna pequeña congregación que apenas estaba empezando y no podía pagar por falta de fondos. Nunca he ofrecido mis servicios a alguna congregación donde esperaba que me pagaran.

HACIENDOLO Y NEGANDOLO

Me he dado cuenta que los predicadores son muy buenos para hacer reglas para otros que ellos mismos no obedecen. Por ejemplo, estaba predicando en una serie donde predicaba uno de estos predicadores bien conocidos. Es muy conocido por que lo invitan mucho a series. El me estaba diciendo de un predicador el cual predicó una serie con ellos, y como estaba usando la política para que lo volvieran a invitar. Lo llamó un político. Algún tiempo después estaba predicando una serie en otra congregación y el predicador local me dijo que aquel predicador que

acusaba al otro de político, había escrito a la iglesia pidiendo que lo invitarán a predicar una serie! “Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba” (Romanos 14:22).

Casi todos los predicadores que conozco miran desfavorablemente a los predicadores que se auto promueven. ¡Es el objeto de dura crítica entre los predicadores, y aquellos que son conocidos por hacer esto son una farsa! ¿Pero que tal aquellos que hablan mal de esto y luego ellos mismos lo hacen? O ¿estarán engañados a pensar que no lo hacen? O ¿hablan mal de los otros porque tal vez sientan que están entrando a su territorio?

HACER UNA MEJOR RATONERA

Ralph Waldo Emerson (1803-1882) dijo, “Si un hombre escribe un mejor libro, predica un mejor sermón, o fabrica una mejor ratonera que su vecino, aunque viva en el bosque, el mundo encontrará el camino a su casa”. Lo cual si lo interpretamos significa, si puedes hacer el trabajo, hazlo, y tus servicios serán buscados. Si los hermanos te quieren oír, ellos te van a hablar. Si no te hablan, tómalo como que no desean tus servicios, así que sirve a Dios diligentemente donde tú estas.

Escuché a un profesor en una clase de empresas privadas que dijo que el proverbio de Emerson era pura mentira. Su punto era que el sistema de empresas está basado en la idea de que “uno gana cuando anuncia,” y si alguien quiere ser exitoso en este tipo de sistema, él tiene que emplear tácticas de Madison Avenue, y poner el nombre de su “ratonera” en los corazones y bocas de la población. Obviamente, algunos predicadores están de acuerdo con esto, pero ¿Será buena esta actitud, que un predicador del evangelio use tales tácticas? Una gran parte de los avisos (comerciales) de Madison Avenue de nuestros tiempos son un insulto a nuestra inteligencia. Lo mismo puede decirse de la forma en que algunos predicadores se auto promueven. ¡Sus acciones insultan la inteligencia de los hermanos porque nos implican que nunca hubiéramos reconocido su gran habilidad, sino él no nos hubiera dicho!

AYUDANDO A LOS QUE SE AUTO PROMUEVEN

Por otro lado, es asombroso como los hermanos y las iglesias están respondiendo en ayudar a los predicadores que se auto promueven. Generalmente los reciben con los brazos abiertos y les regalan el púlpito. Tiene que existir

mejor razón del por que invitar a un predicador a una serie que solamente el acto que él lo haya pedido. No creo tanto en mis talentos para pedirle a una iglesia que me invite, y no creo realmente que ni yo o ellos sufriremos algún daño irreparable si nunca me invitan. Creo que puedo, y pienso que puedo hacer una buena contribución en la obra del Señor en un determinado lugar, intento de responder positivamente cuando los hermanos me honran con una invitación a predicar en una serie. Pero cuando voy a realizar una serie para una congregación quiero creer que estoy ahí porque ellos quisieron que viniera, no porque ellos no tuvieron el valor para rechazar mi “descaro”.

Si esta no es la forma en que debería ser, entonces he fallado en entender el espíritu y tono del Nuevo Testamento, en la actitud que debería de caracterizar al siervo del Señor, y en simplemente tener buenos modales. Si yo pudiera hacer lo que yo quisiera (y no siempre puedo hacer esto), ninguno que pidiera predicar aquí dónde soy miembro predicaría.

CONCLUSIÓN

A todos los predicadores les gusta sentir que los

DIME LA VERDAD

Si eres mi amigo, si estás interesado en mi alma, Dime la verdad. No me adules ni alabes mis hábitos. No temas que la verdad me ofenderá. No pienses que al ignorar mis pecados, me estás ayudando. No creas que al estar ciego a mis faltas probarás ser comprensivo. ¡Cualquiera que sea mi actitud hacia ti, Dime la verdad!.

Porque la verdad, y solamente la verdad, puede hacerme libre de las ataduras del pecado, fortalecerme en la senda de justicia y conducirme a los gozos del cielo. Si soy fluctuante, débil, tibio, indiferente. Si he sido traspasado por una trasgresión; si he sido atraído por los placeres del mundo; si he dejado mi primer amor, si he sido arrastrado por el error, O, si no he cometido nada de estas cosas, simplemente necesito crecer en conocimiento y ser edificado, ¡Dime la verdad!.

los hermanos reconozcan su trabajo. No deberíamos de ver eso mal. Pero, el deseo de ser reconocidos debe mantenerse en perspectiva correcta. Cuando el deseo de ser reconocido lleva más peso que los principios que gobiernan el espíritu y actitud que debieran gobernar al Cristiano, necesitamos dar un paso atrás y examinar nuestras actitudes.

Es natural que los predicadores se quieran sentir exitosos en su campo de trabajo, pero tenemos que ser cuidadosos que no usemos una vara de medir incorrecta para medir lo que constituye un éxito. Es muy fácil que la filosofía mundana se escabulla dentro de la iglesia, y muchas de las veces la miramos en los predicadores y en los que los evalúan. Hay mucho trabajo para todos, y debemos ser agradecidos los unos a los otros, y que cada uno trabaje donde y cuando y como pueda para que la causa de Cristo avance y hay que dejar que el reconocimiento, o la popularidad, o lo que se le llame, se cuide por si misma. ¡Recuerden, el rango más alto que uno puede lograr en el reino de los cielos es el de ser un siervo!.

—Fuente: *Preachers and Preaching* Segunda Edición Ampliada, Págs.173-180; 1985; Originalmente publicado en 1969 © por Bulwarks Bookstore and Bindery, Brandon, Florida

DOS VARONES SE CONVIERTEN PREDICADORES — Bill Hall

Dos varones se convirtieron predicadores. **El Primer Varón** enfocó su obra solamente desde el punto de vista profesional. Él había observado varias cosas sobre la vida de un predicador le habían atraído. Él le gustaba la idea de estar de pie ante la audiencia cada semana, y por treinta minutos ser “el centro de la atención”, él le gustaban los halagos, y la clase de palabras de ánimo; él también había observado el incremento de los salarios de los predicadores, y especialmente añoraba predicar en series, y bien conocido por la hermandad; él había observado que los predicadores lucían “bien” y a menudo eran bien tratados en los hogares de los hermanos. Estas fueron sus principales motivaciones que le condujeron a convertirse en predicador.

El Segundo varón había pensado poco en convertirse en predicador. Él solo se había esforzado duramente en ser Cristiano, ser la clase de persona con quien Dios estaría agradado. Pero los ancianos, impresionados con su dedicación y buena vida, le había pedido hablar en un servicio matutino del domingo, y de esta forma él comenzó a predicar. Pronto otras Iglesias supieron de su habilidad, y ellas también le invitaron a predicar. Finalmente un conflicto se había desarrollado entre sus deberes laborales y el tiempo que él invertía en la Obra del Señor, y tuvo que realizar una decisión: o renunciar a su trabajo secular o dejar pasar las oportunidades para trabajar para el Señor. Su amor por el Señor no permitiría esto último, de modo que después de pensarlo bien, él renunció a su trabajo para dedicarse “por completo” a la predicación del evangelio. Su

única motivación es su amor por las almas y su deseo de agradar al Señor.

El Primer varón pronto se decepciona. Él encontró que los hermanos no se doblegan ante cada capricho del predicador como él había pensado, y él se enfado tanto cuando uno de los hermanos cuestionó algo que él dijo en una clase Bíblica. Además, los artículos que él había enviado a “los periódicos de la hermandad” no fueron publicados, y después de cinco años de predicación él todavía no ha sido invitado a predicar una serie. Algunos de sus amigos están ahora predicando para mas grandes Iglesias y recibiendo considerable publicidad, y esto también lo condujo a un mayor desanimo. En el transcurrir del tiempo, una oportunidad para un empleo secular se le presentó, y él lo tomó. Él continua asistiendo a los servicios de la Iglesia, pero la amargura y resentimiento permanecen. Él se convirtió en una trágica víctima del profesionalismo en el púlpito.

El Segundo varón “habiendo puesto su mano en el arado” nunca voltio para atrás. Él predica cada vez que las oportunidades se le presentan—en grandes y pequeños lugares; en edificios de reunión o en las calles; al rico y al pobre; al educado y al ignorante; cuando hubo apoyo económico, cuando no lo hubo. Y dónde quiera que él predicó, agradeció a Dios por usarlo a pesar de su indignidad. Él nunca logró fama, porque él nunca la buscó. Cuando él murió, él dejó detrás miles de almas que habían sido movidas por su influencia, y él así se fue de esta vida en la esperanza gloriosa de recibir en aquel gran día la recompensa eterna por l que tanto luchó y dedicó su vida. “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros sabiendo que recibiremos mayor condenación” (Stg.3:1).

Textos Difíciles sobre 2 Juan 9-11

La Cuestión de la Comunión y “La Doctrina de Cristo” —Roy H Lanier

INTRODUCCIÓN

Un justo y adecuado estudio de 2 Juan 9-11 es central a toda discusión de la comunión entre hermanos. Si, como algunos argumentan creer, este pasaje esta limitado al significado de “la enseñanza sobre la persona de Cristo”, entonces todos nuestros completos conceptos de comunión están equivocados y necesitan ser cambiados. Si, como este estudio lo probará, “la doctrina de Cristo” significa “todo aquel cuerpo de verdad enseñado por Cristo y sus apóstoles”, entonces la ideas estrictas de comunión debieran seguirse manteniendo.

I. DOCTRINAS ERRONEAS SOBRE 2 JUAN 9-11

(1) *Carl Ketcherside*. Quizás el portavoz más contundente de este error ha sido Carl Ketcherside, particularmente durante principios de los 60’s. Él habló y escribió voluminosamente. Las partes más objetables incluyen: (a) “La unidad de Dios es una unidad de diversidad” (*Firm Foundation*, Vol.79; no.37, Sep, 11, 1962, pág.585); (b) “Todo sincero creyente en Jesús como el Hijo de Dios es un hijo de

Dios y “un hermano en prospecto” (Ibíd.); (c) semejantes creyentes son hijos de Dios sin importar si ellos han sido sumergidos o no” (Ibíd.); (d) “debiéramos tener comunión con los que difieren sobre el uso de instrumentos de música como la sostenemos con aquellos que difieren sobre el uso de comidas y hierbas” (Ibíd.).

(2) *Robert Meyers*. Otro

menos conocido portavoz entre los desertores fue Robert Meyers, quién apoyó la comunión de todos los

sumergidos, sin importar el propósito de esa sumersión. (*Misión Messenger*, Mayo 1962).

(3) *Leslie Eugene Fooks*. Todavía otro promotor en más recientes años ha sido uno que no ha dejado la comunión, sino enseña que “un creyente es uno que cree que Jesucristo es el Hijo de Dios sin importar su afiliación denominacional o falta de ella” (*Fellowship of Believers*, Págs.42-43; 1968).

II. ERRORES PROVENIENTES DE SE-

MEJANTES DOCTRINAS ERRONEAS

Aunque muchos varones dentro de la comunión de Cristo hoy no enseñan el error tan , los errores tan manifiestamente, los errores se están moviendo a nuestras practicas.

(1) *Problemas de comunión con las denominaciones*. Cuatro practicas equi-



vocadas pudieran ser fácilmente vistas: (a) Los predicadores que se unen a “Alianzas Ministeria-

les” en comunidades para ciertos beneficios, a pesar de sufrir la categorización como uno de los predicadores denominacionales; (b) Los predicadores que se comprometen en periodos de adoración en comunidades cooperativas, tales como servicios del Día de Acción de Gracias, etc. (c) Varones que exponen abierta comunión con las denominaciones, quizás a escondidas, pero más común de lo que uno podría anticipar. (d) Actividades recreacionales de “Ligas de la Iglesia” en las cuales de-

jan impresiones sobre la comunidad de hermanos de ser una entre muchas Iglesias.

(2) *Todavía otro más peligroso problema entre nosotros hoy es el temor de predicadores para predicar contra el error denominacional*. Es posible predicar a lo largo de toda la vida de uno y todavía perder el alma en el infierno. ¿Por qué es esto posible? Porque algunos varones no tratarán con el error denominacional. Ellos predicarán discursos agradables, enseñar muchas buenas cosas sobre la personalidad Cristiana, pero nunca, pero nunca reprender o reprobar las doctrinas diabólicas de las denominaciones. Tales varones son cobardes. Sin embargo, ellos están practicando lo que otros han intentado enseñar como error tocante a 2 Juan 9-11.

EL CONTEXTO DE 2 JUAN 9-11

(1) *Primero observe el uso de la palabra “verdad”* el verso 1 habla sobre “... a quienes yo amo en la verdad ... todos los que han conocido la verdad”. El verso 2 continua al mencionar “... a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con

nosotros". Luego el verso 3 menciona "... en verdad y en amor". De esta forma culminando este uso de la palabra en el verso 4, el cual habla de "andando en la verdad". Así, desde el principio del contexto, Juan enfatiza la esfera de la verdad, el cuerpo de la verdad como es revelado por Jesús a través de los apóstoles. Uno reconocido comentarista dice sobre esto "La verdad es 'la doctrina' (v,9, 10) la cual incluye todas las palabras en las cuales la verdad es propiamente transmitida" (R. C. H. Lenski, *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude*, Pág. 558, 1961).

(2) Luego, observe el uso de la palabra "mandamientos". El Verso 6 habla de andar "según sus mandamientos". Juan usa las palabras "verdad" y "mandamientos" intercambiablemente, o de otra manera el contexto no tiene sentido.

(3) Luego, observe el uso de la palabra "doctrina". Después de hablar de "la verdad" y de "mandamientos", Juan usa en el verso 9 "doctrina de Cristo", siguiendo estrechamente en el verso 11 con una vez mas, la palabra "doctrina".

Para entender correctamente y exactamente lo que esta "doctrina de Cristo" es, uno debe haber ob-

servado el uso anterior de la palabra "verdad" y "mandamientos". Todos los tres términos son usados en la misma forma dentro de este contexto. Todos ellos se refieren a el completo cuerpo de verdad sobre Jesús.

(4) Finalmente, observe el uso de las palabras "ir hacia delante". Esta palabra Griega, *proagon*, se refiere a avanzar, adelantarse o ser progresivo. Pero, en este sentido malo en el que Juan usa la palabra, significa "alguien que va muy lejos y no permanece en la enseñanza" (*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, Arndt & Gingrich, Págs.708-709). También significa "ir adelante mas de lo correcto y apropiado ... transgredir los límites de la verdadera doctrina" (*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, Joseph H. Thayer, Pág.537). De este modo, reuniendo esto al contexto y enfatizando el contraste entre los que andaban según los mandamientos, y los que progresaban mas allá y ya no andaban en ellos, sirve para observar que Juan quiere que nadie deje el cuerpo de verdad.

IV. CONSTRUCCIONES GRAMÁTICAS PARALELAS

(1) Para ver lo que la frase "la doctrina de Cris-

to" significa, es necesario observar las construcciones paralelas y sus significados. Note varios de estos: "doctrina de los apóstoles", literalmente "la doctrina enseñada por los apóstoles" (Hech.2:42); "doctrina de los Fariseos y Saduceos" (Mat.16:12); "doctrina del Señor" (Hech.13:12); "doctrina de Baalam" (Apoc.2:14); y "doctrina de los Nicolaitas" (Apoc.2:15).

En cada caso, la gramática Griega es idéntica. Si 2 Juan 9 significa "la enseñanza sobre Cristo como el Hijo de Dios", entonces Apocalipsis 2:15 significaría la "enseñanza sobre los Nicolaitas". EL les reprendió por la enseñanza hecha por los Nicolaitas. Tal sería el caso con 2 Juan 9: La enseñanza hecha por Cristo, el completo cuerpo de verdad revelado por los apóstoles.

(2) Quizás el siguiente cuadro ayude:

2 Juan 9: "La doctrina de Cristo"

Enseñanza que Cristo realizó O la enseñanza sobre Cristo

Hechos 2:42: "la doctrina de los apóstoles"

La enseñanza que realizaron los apóstoles O la enseñanza sobre los apóstoles

Apocalipsis 2:14: "la doctrina de Baalam"

La enseñanza realizada por

Baalam O la enseñanza sobre Baalam

Apocalipsis 2:15: "La doctrina de Nicolaitas"

La enseñanza realizada por los Nicolaitas O la enseñanza sobre los Nicolaitas

Mateo 16:12: "La doctrina de los Fariseos y Saduceos"

La doctrina que ellos enseñaron O la doctrina sobre ellos

(3) Es necesario también ir a los escritos de los eruditos sobre el significado de esta construcción gramatical en 2 Juan 9. Observe estas definiciones: (a) "enseñanza, de lo que es enseñado" (Arndt & Gingrich, Pág. 191), (b) "... aquella verdad que Cristo mismo enseñó. Es mas probable que el genitivo debiera ser objetivo..." (*The Greek New Testament*, Henry Alford Vol. IV, Pág.520), (c) "No la enseñanza sobre Cristo, sino aquello de Cristo que es la norma de la enseñanza Cristiana como el andar de Cristo es la norma para el andar del Cristiano..." (*Word Pictures in the New Testament*, A. T. Robertson, Vol. VI, Pág. 254). (d) "... el genitivo debe ser interpretado no como objetivo, "la enseñanza sobre Cristo", sino como subjetivo, "la enseñanza de Cristo". Esto sin duda incluye lo que Cristo continuó enseñando a través de los apóstoles

nión con quienes no deben. *Cuarto*, muchos varones han sido desviados por dinámicos y engañosos líderes. *Quinto*, Algunas líneas de comunión han tenido que ser trazadas debido al rompimiento y división del cuerpo de Cristo.

Conclusión

2 Juan 9-11 no ofrece ningún lugar para dejar abiertos los límites de comunión con los falsos maestros. Nuestro Señor no tuvo intención que sus seguidores tuvieran comunión con los falsos maestros de cualquier doctrina que destruya el cuerpo de Cristo o sus miembros. La enseñanza de Juan es clara: No ofrecer la hospitalidad común en el hogar de uno a los que destruyen las enseñanzas realizadas por Cristo y Sus apóstoles. “Los negadores de la fe son los destructores del alma”. La “doctrina de Cristo” claramente se refiere a ese cuerpo de verdad primeramente enseñado por Cristo y mas tarde enseñado por Sus apóstoles.

—Fuente: *Difficult Texts of the New Testament Explained* Editado por Wendell Winkler, Págs.. 383-390; Fourth Annual Lectures en Fort Worth, TX. Winkler Publications, Tuscaloosa, AL. 1981 ©

Les...” (*Tyndale New Testament Comentaréis, The Epistles of John*, John R. W. Stott, Vol.19, Pág.. 212). **(e)** El significado es, cualquiera que *avanza mas allá de los límites* de la doctrina Cristiana...” (*Word Studies in the New Testament*, Marvin Vincent, Vol. II; Pág.. 395). **(f)** “No la enseñanza *con respecto* a Cristo, sino la enseñanza de Cristo mismo y Sus apóstoles...” (Ibid., Pág.396). **(g)** “... la doctrina la cual Cristo trajo, y la cual El trajo primero en Su propia persona, y luego por medio de Sus seguidores...” (*The Epistles of John*, Brooke Foss Wescott, Pág.. 230). **(h)** “... la “doctrina de Cristo” la entendemos significando la verdad la cual Cristo mismo enseñó” (*The Pulpit Commentary, The Epistles of St. John*, W. Jones, Vol.22, Pág..13). Con toda estas citas de eruditos respetados en mente, uno necesita concluir que el apóstol Juan dijo que no debíamos recibir a cualquier maestro que va mas allá del cuerpo de verdad revelado por Jesús.

V. LO QUE ESTO SIGNIFICA AL PROBLEMA DE LA COMUNION

Si la “doctrina de Cristo” significa el cuerpo revelado de verdad, entonces, la comunión debe ser mantenida con todos los que enseñan y practican ese cuerpo de verdad. Y la comunión no debiera ser ofrecida o mantenida con los que no enseñan y

practican la verdad. Uno seria preciso al decir que los Cristianos no pueden tener comunión con aquellos cuyas vidas muestran una flagrante y continua practica de errores en la moralidad y costumbres (Rom.16:17-18; 1 Cor. 5:11; 6:9-10; 1 Jn.1:6; Apoc.21:8; Gal. 5:19-21). Pero seria también exclusivo de aquellos que continúan en las enseñanzas que causan a los hombres perder sus almas (Gal.1:7-9; Apoc.22:18-19; 2 Tim.3:1-5; 2 Ped.3:16; 2 Jn.9-11).

(1) *Desafortunadamente, existen aquellos hoy que quieren escuchar mas a Thomas Campbell que a Cristo.* Ellos toman las declaraciones de sus obras, particularmente de su libro titulado: *Declaration and Address* de 1809, y no pasan por alto los errores. Las famosas declaraciones de Campbell que incluyen: “Aunque las inferencias y deducciones de las Escrituras cuando son inferidas imparcialmente, podrían verdaderamente ser llamadas la doctrina de la Palabra Santa de Dios, todavía no son formalmente obligatorias sobre las conciencias de los Cristianos... Por lo tanto, ninguna semejante deducción puede ser realizada en términos de comunión, sino pertenecen a la edificación progresiva de la Iglesia” (*Declaration and Address of the Christian Association of Washington*, 1908, Págs..40-41). Si Thomas Campbell es exacto, entonces, la comunión debe ser

mantenida con todos los creyentes bautizados para el perdón de sus pecados. Esto hoy incluiría a los Mormones, muchas ramas de las Iglesias Cristianas, una rama de la Iglesia de Dios, los Metodistas Libres y aun algunos Pentecostales Independientes!

(2) Una alternativa es sugerida: La comunión debiera ser mantenida con todos aquellos a quienes Dios ha dicho heredarán la salvación eterna. O la comunión no debe existir con aquellos a quienes Dios ha dicho serán excluidos de la salvación eterna.

Tal posición sería consistente con las enseñanzas de apartarse de todo impío e inmoral (1 Cor.5:11). Tal posición sería también consistente con apartarse de los falsos maestros y divisionistas (Rom.15:17-18; 2 Tim.3:1-5; 2 Ped.3:16).

(3) ¿Por qué hay muchas facciones y comuniones entre los así llamados grupos de “Restauración” hoy? Esta no es una pregunta fácil de responder, pero una pertinente a este estudio. *Primero*, uno debe admitir que hay varones que son contenciosos y facciosos. *Segundo*, el orgullo y el egoísmo toma control en las vidas de algunos varones. *Tercero*, muchos varones pueden aprobar equivocadamente su comu-

- (*Continúa primera columna*)